

El último segador

Digámoslo en castellano: «Buen golpe de hoz ha dado Maura en Barcelona». Al cabo le quedan pocas horas de vida oficial al viejo romance, y será justo aprovecharlas para rendir el último tributo a este idioma soberano que trajo la página inmortal de nuestro Siglo de Oro, que acompañó a nuestros navegantes, a nuestros capitanes y a nuestros misioneros en los días de venturosos descubrimientos y fáciles victorias. Acaso, acaso, no queda de nuestra grandeza en el mundo otro legado que el idioma; no lo llevamos a América un verbo exclusivo que rechazara extranjeras influencias y encasillara los espíritus hacia un anhelo español. No; toda el alma de la raza se ha fundido y diluido en aquel idioma de amplio y severo ropaje, de prosodia rotunda, de osada sintaxis que, según la Academia Española, se llama castellano porque empezó a hablarse en Castilla.

Y este juego equivoco de palabras viene, al cabo de los siglos, a ser pretexto de luchas políticas, esbafel de torpes ambiciones y tercero y enebuido de atávicos enamoramientos de la tradición y la leyenda. Porque sería preciso retrotraer nuestras induraciones al tiempo en que el bajo pueblo, las mesnadas de los señores, los siervos abaciales, las glebas que disputaban a los árabes el terrazgo perdido por la decadencia goda, engendraron esta corrupción del latín, y trazar un mapa de lo que era Castilla antes del rimador arripes Pérez de Hita, e indagar en qué número venían los astures, y los navarros, y los aragoneses, y los vascongados, y aun los catalanes, a formar esta vasta academia popular, que combinaba inconscientemente un idioma, en el que todos se entendían, hasta los árabes vencidos y los judíos adventicios, para conquistar el convencimiento de que no fue Castilla la madre del idioma español, ni siquiera el lugar exclusivo donde comenzara a hablarse, y de que esta centralización de poderes que el azar histórico entregó a la meseta central no tiene nada que ver con la vieja fábula, patrimonio común de todos, punto de unidad en el que, no los Reyes Católicos, sino el Rey Sabio, comenzó a zureir esta nacionalidad, a la que dio por Códice sus Partidas.

Pero Maura no es hombre que se dedique a rehacer esta pobre historia falseada de nuestra patria; tampoco sabe nada que haya hecho merceditos en filología para llegar a la Academia de la Lengua; menos, mucho menos, de que en su espíritu de jurista, a la rutinaria usanza española, tengan cabida las sutiles ciencias modernísimas que indagan en los orígenes de la Humanidad la razón de esta fuerza de las cosas, que a través del tiempo sujetan y esclavizan la voluntad de los hombres. Así, cuando los sabios coinciden en que toda la barbarie humana y toda la lentitud del progreso y escasa fuerza expansiva de las civilizaciones tiene su origen en la confusión de lenguas de la simbólica Torre de Babel, Maura, hombre impulsivo e impresionable, víctima, más que esclavo, de su propia eloquencia, halaga el engañado amor propio de un renacimiento catalán, que comenzó siendo puramente literario, y acude al Instituto Catalán de San Isidro a poner las piedras sillares de esta nueva torre de soberbia, donde no la unidad de la patria, sino hasta la existencia de un pensamiento español, de un ideal español que comienza a nacer en el alma de la raza, en contrariedad su destrucción y su muerte.

Tras esa concesión de utilizar el habla catalana en la comunicación telefónica y telegráfica, vendrá forzosamente la predicción en las iglesias y la enseñanza de la doctrina en las escuelas, y vendrá la libertad de los procesados y testigos a prestar en catalán sus declaraciones, y vendrá el derecho de emplear este idioma ó dialecto en los actos y en los documentos de las Corporaciones oficiales, y vendrán iguales concesiones a las Baleares y a las Vascongadas, a Valencia y a Galicia, que tienen también sus fablas regionales.

Maura estaba en el Congreso cuando los catalanistas increparon al conde de Romanones, que había ordenado a los maestros enseñaran el catecismo en castellano, y Maura calló; no se diría ahora que ha cedido al temor, a la influencia del ambiente, al halago de la vanidad, a una pasajera conveniencia, ni en aquella ocasión ó cuando Silvela accedió a esta misma petición de la comunicación telefónica y telegráfica, hubiese expresado su convencimiento de hombre que tiene también su lengua regional.

Nadie ha combatido el catalán, ni ningún otro dialecto, ni procurado su olvido; al contrario, en España y fuera de España los poetas regionales son glorias de toda la nación; pero la realidad de la vida impone la necesidad de un idioma común, ya que pareciera algo lejano alcanzar un idioma universal, que sería fórmula cierta de extremado progreso.

De seguro que los industriales catalanes no enviarán sus comisionistas y viajeros por Castilla y por Andalucía ordenándoles que hablen en catalán al ofrecer en venta sus productos, ni tampoco procurarán la difusión de su lengua escribiendo en catalán a sus clientes y correspondientes de aquende el Ebro.

Y acontecería en este enorme retroceso que no podrían ir a Cataluña magistrados ni jueces, catedráticos ni maestros, prelados ni sacerdotes que hubiesen nacido en otras regiones, y llegaríamos al más absurdo de los federalismos: al de que Cataluña fuese para los catalanes, y Baleares, y Valencia, y Galicia, y las Vascongadas, y Asturias para cada uno de sus hijos exclusivamente, con lo que llegaríamos a dolorosos aislamientos, en los que cada región y toda España perecerían.

De todo el programa de Manresa, que Maura acepta en Barcelona y que luego regateará y negará en Madrid, con lo que irritará a los que se llaman de engaño, nada más ciego ni más perjudicial para Cataluña misma que la declaración oficial

de la existencia de la lengua catalana y la proclamación de su autonomía. Exclusivamente el catalán vive refugiado en los pueblos pequeños, en las faldas de los Pirineos, en los lugares alejados de toda comunicación. En Barcelona y en todos los grandes centros de Cataluña el catalán se habla al mismo tiempo que el castellano; la casi totalidad de los periódicos, y en ella los que tienen más circulación, se escriben en castellano. En los negocios, en las transacciones particulares fuera de la región, los catalanes, por natural conveniencia, emplean, no su idioma, sino el de quienes hayan de entenderlos.

Era preciso que Maura sintiera su vanidad halagada y se viera forzado a un punto de agradecimiento, para que los rancios catalanistas lograran esta sanción oficial de su error.

No de severa levita negra, no hablando su castellano elocuente, debe ofrecerse Maura a la contemplación de sus nuevos correligionarios, cuando se disponga a marchar a Baleares, sino cubierta la cabeza con aquella barretina de la que un caricaturista de *La Esquella de la Torralba* hacía lo mismo una mitra que un gorro frigio, vistiendo el traje payés y ontonando a coro el *Bon cop de folle*, con que el temerario ó iluso orador trae a la memoria del resto de España recuerdos del tiempo de Felipe V.

LECTURAS PARA LA MUJER

La representación de la figura humana es, sin duda, una de las primeras ideas que utilizan los padres para divertir a sus hijos. Hoy puede asegurarse que las niñas egipcias, griegas y bábaras, han jugado con las muñecas.

Los escritores romanos las citan con frecuencia, y San Jerónimo dice: «Que se dé a los niños las dulturas más exquisitas, lo que hay de más suave en el gusto, de más fresco en las flores, de más radiante en las pedrerías y de más encantador en las muñecas».

La muñeca es la compañera inseparable de la niña, y algunas veces de la mujer; pues, por así decirlo, pertenece a todas las edades y a todas las condiciones sociales.

Las niñas criadas en el campo que no tienen la menor idea de la civilización, inventan la muñeca, quizá por instinto de la maternidad; reñen pedruzcos de tela, los arrollan y tratan de representar con ellos una cabeza, brazos y piernas; cuando la obra está terminada, mecen este objeto informe, lo acarician y le hablan como a un niño, y a veces le acarician y acarician a sus hermanos pequeños. Sentirían una alegría delirante y la ilusión sería completa, si llegasen a poseer una de esas bellas muñecas que no han visto nunca, pero que su fantasía adivina.

Hasta el siglo XIV parece haberse dado poca importancia a la fabricación de las muñecas, aunque desde entonces han sido las manos de las niñas.

Más tarde empiezan a hacerse las *peponas* y las muñecas articuladas con los juguetes y muebles que eran su complemento.

Desde entonces no se ha cesado de progresar en la fabricación material y en el buen gusto. En 1801 aparecen las *duennas* y las *francinas*, inglesas y austriacas; todas articuladas y vestidas de sedas y encajes; con todos los accesorios de guantes, sombrillas, botitas, etc.

Hacer desde el punto de vista de la moda la historia de la muñeca en estos últimos años, sería repetir la historia del traje.

Después de muchas tentativas se ha conseguido dar a las cabezas en porcelana (*bisquit*) el tinte mate de la cara; es una especialidad de gran importancia.

Mencionaremos aún los *bebés* mecánicos, que abren y cierran los ojos, los que dicen *papá* y *madre*, los que dan los primeros pasos, etc. La última palabra en este género es la ingeniosa muñeca *Madame*, que por medio de este aparato sostiene largas conversaciones.

Con el nombre de muñecas se conocen también unos muñequitos vestidos que las grandes costureras enviaban a principio de cada estación a las cortes extranjeras, y que servían para dar el tono; esta costumbre singular no desapareció en Francia del todo con el Imperio, y la gran modista Mlle. Bertin las enviaba todavía a las cortes del Norte en los primeros años de la Revolución.

Se cuenta que, durante la guerra de sucesión, los ministros de Francia y de Inglaterra acordaron dar un pasaporte inviolable a la *Gran Muñeca* portadora de las novedades de la moda, y que hoy ha desaparecido gracias a los periódicos ilustrados que llevan tan fácilmente por el mundo entero todas las creaciones de la elegancia.

Esta es, a grandes rasgos, la historia de la muñeca, inventada por las mismas niñas, poniendo en juego los instintos de imitación y el vago sentimiento de la maternidad y de la protección para el débil.

El comercio y la industria han perfeccionado las muñecas para explotar la vanidad; pero la niña siente el mismo placer con una de las más caras como de las más sencillas, y es preferible regalarles estas últimas para que puedan jugar con ellas libremente, y no una de valor para impedirles tocarla.

Una buena educadora puede sacar gran partido de los juegos de la niña a la muñeca para dirigir su carácter y aficionarla al hogar, venerado asiento de la familia, donde la mujer tiene su trono.

COLOMBENS

EN HONOR DE ORTEGA MUNILLA

Barcelona 18. Reunidos en fraterno banquete en honor del director de *El Imparcial*, D. José Ortega Munilla, los compañeros de excursión a Cataluña enviaron al DIARIO UNIVERSAL un saludo cariñoso.—Briones.—Gil.—Becerra.—Tejero.—Mendaza.—Leyva.—Loranzo.

VIAJES DEL REY

LAS EXCURSIONES PRÓXIMAS

Esperando al rey. Movimiento de tropas

Palma 18. Anoche, a las once, marcharon a Ibiza en el vapor *Cataluña* dos compañías de cazadores, con bandera y música, que harán al rey los honores cuando visite aquella ciudad.

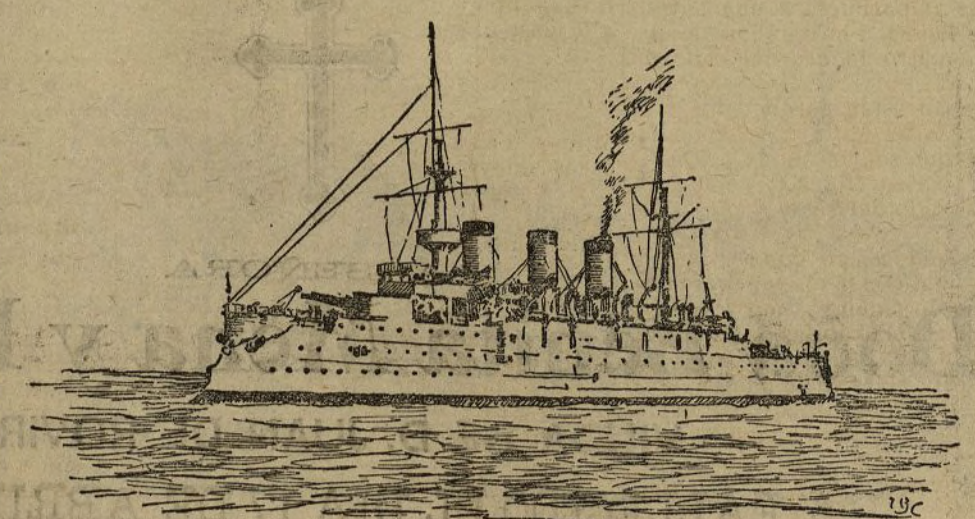
También han salido para aquel punto fuerzas de la guardia civil.

Numeroso público despidió a los soldados expedicionarios.

En el vapor *Miramar*, que la Diputación ha floteado para recibir al rey, estaban las autoridades y la prensa.—Vives.

Se admiten anuncios y suscripciones en nuestro kiosko de la calle de Alcalá, frente a las Calatravas.

LA GUERRA RUSO-JAPONESA



«El Pobieda», acorazado ruso gravemente averiado por las minas colocadas por los japoneses en la boca de Puerto Arturo

La catástrofe del «Petropavlovsk»

Parte del almirante enemigo

La legación japonesa en París ha comunicado un telegrama de Tokio en el que el almirante Togo da detalles del ataque a Puerto Arturo, en el que Makaroff perdió la vida, y que dice así:

«El 11 del actual nuestra flota comenzó, según el plan convenido, el octavo ataque a Puerto Arturo.

La cuarta y quinta flotilla de contratorpederos y la catorceava de torpederos, se situaron a la entrada del puerto, comenzando el 12, a media noche, a colocar minas submarinas en muchos puntos de la rada, a pesar de los reflectores eléctricos de la escuadra rusa.

El 13, al romper el alba, la segunda y tercera flotilla de contratorpederos apercibieron a un contratorpedero ruso que trataba de ganar la rada, atacándolo inmediatamente, consiguiendo echarlo a pique a los diez minutos.

Poco después fué apercibido otro contratorpedero ruso que venía en dirección de Liao-Tchaund, al que también atacamos, y el cual desapareció, renunciando a ganar el puerto.

En estos dos ataques no tuvimos ninguna pérdida, a excepción de dos hombres ligeramente heridos a bordo del *Skazuchi*.

No tuvimos tiempo de recoger a los marineros rusos naufragos por haber salido del puerto el acorazado ruso *Bayan*.

La tercera escuadra llegó frente a Puerto Arturo a las ocho de la mañana, saliendo poco después contra ella el *Bayan*, y más tarde



El capitán Matusievitch

Jefe de la división de torpederos de Puerto Arturo

de los *Borik*, *Askol*, *Diana*, *Petropavlovsk*, *Pobieda* y *Poltava*, los cuales abrieron sus fuegos contra nosotros.

La tercera escuadra les respondió, y fué después retirándose gradualmente hasta atraer al enemigo a 15 millas al Sudeste de la rada.

En este momento, nuestra primera escuadra, avisada por el telegrama sin hilos, avanzó presentándose ante el enemigo, el cual procuró regresar hacia el puerto.

En aquel momento el acorazado *Petropavlovsk* puso en una de las minas que habíamos puesto la noche anterior y se fué a pique. Eran las diez y media de la mañana.

Además, percibimos que otro de los navíos rusos parecía haber perdido la libertad de sus movimientos, no pudiendo nosotros identificarle por la gran confusión que había entre la escuadra rusa.

La escuadra rusa por fin se retiró, ganando el puerto.

Nuestra escuadra apenas ha sufrido, fuera de las pérdidas antes mencionadas.

La tercera flota nuestra no pudo acercarse a lo que era necesario para poder abrir el fuego.

Nos retiramos a la una de la tarde próximamente, a fin de prepararnos para otro ataque.

Este se verificó el día 14, en el cual nuestra escuadra, compuesta de la segunda, cuarta y quinta flotilla de contratorpederos y novena flotilla de torpederos, llegó a las tres de la mañana y esperando a la tercera, que llegó a las siete, no apercibiéndose ningún buque ruso.

La primera flotilla llegó a las nueve, y viéndolo tres minas puestas por el enemigo las destruyó.

Nuestros barcos *Kassuga* y *Nishin* fueron ovidados al Oeste de Liao-Tichan, y bombardearon indirectamente los fuertes hasta que los de aquel lado fueron reducidos al silencio.

Nuestra flota se retiró a la una y media de la tarde.

Ninguno de nuestros hombres recibió herida en los ataques sucesivos, y esto no pudo menos de atribuirse a la virtud gloriosa que V. M. ejerce sobre los oficiales, así como el que si nuestros barcos han escapado sin averías de los ataques del enemigo, es debido a influencia celestial.

Por telegrama

Frente a Puerto Arturo

París 17. El Estado Mayor ruso ha recibido un telegrama de Puerto Arturo, en el que se manifiesta que reina en aquella plaza tranquilidad completa, hallándose la escuadra japonesa vigilando frente a dicha plaza. Clement.

Un encuentro

Londres 18. Despachos recibidos en San Petersburgo, aunque no de carácter oficial, manifiestan que en las inmediaciones del Yalu fuerzas rusas y japonesas han tenido un encuentro.

Según los indicados despachos, el éxito ha coronado a las fuerzas rusas.—Dobor.

Esperando al jefe

Londres 18. Ordenes terminantes del Gabinete de San Petersburgo han sido enviadas, según público rumor, al almirante Alexeieff para que no permita que la escuadra rusa salga de Puerto Arturo hasta la llegada de su nuevo almirante general Skrydloff.—Dobor.

Despedida de Skrydloff

París 17. Un telegrama de Sebastopol manifiesta que el nuevo jefe de la escuadra rusa de Puerto Arturo ha revistado los barcos de la escuadra que mandaba, despidiéndose de las tripulaciones y oficialidad de los mismos.—Clement.

Preparativos. Submarinos. Barcos sumergibles

Londres 18. El Estado Mayor ruso desmiente la noticia de haber sido rechazado un desembarco de 12.000 japoneses en las márgenes del Yalu.

En el ministerio de Marina se esperan varios submarinos debidos a los planes de un oficial ruso.

Para Puerto Arturo ha salido un ingeniero americano que dirigirá el montaje de varios barcos sumergibles con destino a los rusos.—Dobor.

Epidemias entre los holigeros

Londres 18. Confidenciales rusas manifiestan que el tifus y la disenteria causan grandes estragos entre las tropas japonesas desembarcadas en Corea.

También las fuerzas rusas padecen mucho por el desarrollo de las enfermedades.—Dobor.

TELEGRAMAS DE FABRA

San Petersburgo 17. Los alarmantes rumores que han corrido relativos a los buques *Beresnev* y *Seladon* son infundados.

San Petersburgo 18. Por las oficinas del Estado Mayor se anuncia que reina tranquilidad sobre el Yalu, no habiendo ocurrido ningún cambio en la región.

Puerto Arturo 18. El almirante Alexeieff ha trado la insignia a bordo del acorazado *Sabaziot*.

Puerto Arturo 18. Testigos oculares afirman que el día 12 fué destruido un crucero japonés por un torpedo colocado por los mismos japoneses delante de Puerto Arturo.

Londres 18. Telegrama de Tien-Tsin a *The Standard*, con fecha de ayer, que los japoneses habían reanudado el bombardeo contra Puerto Arturo.

Tokio 18. El ministro de Marina ha telegrafado al almirante Togo felicitándole por sus éxitos sobre Puerto Arturo.

Reina gran entusiasmo en la capital, si bien deplora la opinión la muerte del almirante ruso, cuyas acciones fueron reconocidas y proclamadas.

San Petersburgo 18. Circular el rumor de haberse librado un combate sobre el Yalu de resultado favorable para las armas rusas.

Entre las tropas rusas acampadas en Kharbin se han comprobado numerosos casos de disenteria.

Londres 17. Un informe del almirante japonés Togo dice que el acorazado *Petropavlovsk* voló a consecuencia de su choque con una mina colocada por los japoneses en la noche del 12.

En la mañana siguiente la escuadra japonesa consiguió que la rusa saliera en su seguimiento en dirección Sudeste de la rada, y cuando estaba algo alejada del puerto se presentó de repente otra escuadra japonesa, rompiendo el fuego contra los rusos. Entonces fué cuando éstos regresaron a Puerto Arturo y cuando ocurrió el naufragio del *Petropavlovsk*.

En el momento de la insurrección.

Aboga por la unión de todos los hombres honrados para luchar contra los elementos corruptos, hasta lograr que España, libre de esa plaga, se convierta en nación vigorosa y civilizada.

La concurrencia ha aplaudido al orador.

Hoy, a las nueve de la noche, se reunirán en el Centro de obreros republicanos, instalado en la calle de Hita, núm. 4, los afiliados de los barrios de Hornos Cortes y de las Torres, con objeto de constituir la Junta municipal.

A la misma hora habrá otra reunión de republicanos de las Secciones 10.ª y 12.ª correspondientes al distrito de Chamberí, en el Centro de la calle del Cisne, 7, y los del Congreso, en Santa Isabel, 36.

Los republicanos del barrio de Caravaca han acordado dirigir a sus correligionarios de Barcelona y a la redacción de *La Publicidad* un Mensaje de protesta contra la manifestación recientemente celebrada por los elementos conservadores de la capital catalana.

Después de redactada la protesta se nombró la Junta directiva del barrio.

Anoche disertó sobre el tema «República y Monarquía», en el Centro de los barrios de Numancia y Doña Carlota, D. Juan José Serano, siendo premiada su labor con grandes aplausos de la concurrencia.

Según un aficionado a estadísticas, el número de judíos que hay en el mundo, son: 11 millones en Europa y 8 fuera de ella.

En Europa, Rusia es la que más cuenta, figurando con 5 millones; le siguen Austria-Hungría,

Alemania, Rumanía, Inglaterra, Turquía, Holanda, Francia, Italia, Bulgaria, Suiza, Suecia y Bélgica, hasta España, que figura con 2,500 y Portugal con 300.

Dos hermanos filipinos serán expuestos en la próxima Exposición de San Luis.

El varón tiene veintinueve años, y mide escasamente 30 pulgadas, siendo su hermana un poco más pequeña.

Según leemos, en los humanitarios Estados Unidos han sido lynchados en una semana siete personas por el soberano pueblo, que se ha proporcionado por este medio una distracción diaria.

El automóvil se impone, se generaliza, lo invade todo, absolutamente todo. Se va en automóvil a hacer visitas, al teatro, a los toros, de paseo, a todas partes, en fin.

Pero hasta ahora no se le había ocurrido a nadie entrar en un café en automóvil, y esto acaba de realizarlo un individuo en Bruselas.

En efecto; cuando mayor era la concurrencia en un café del boulevard Auspach, esquina a la calle de Gretry, un automóvil a toda velocidad se zampó en la acera y se metió en el café. No podemos decir que se metió tranquilamente en el café, porque a su paso fué derribando sillas, mesas, y lo que es peor, consumidores, entre los cuales hubo bastantes heridos.

A este paso, si la moda se impone, no sería difícil que el día menos pensado alguno de los diputados de la mayoría se presente de improviso en el hemicycleo del Congreso, con su *tailcoat*, para llegar a tiempo a una de esas votaciones de empeño.

Nada, que el automóvil se impone.

En Altavilla, ciudad de Pensilvania, ha sido detenido un individuo por exceso de generosidad.

John Smith, que así se llama el detenido, se colocó en una de las calles de la ciudad repartiendo billetes de Banco entre los transeúntes.

Esto dio origen a una manifestación, y el generoso donante paró en la cárcel por aquella falta.

Según *Le Temps*, la emperatriz ha significado al zar su deseo de enviar un regalo a los soldados que componen el ejército del Extremo Oriente.

Dicho regalo consistirá en un paquete conteniendo artículos de *taillet*, y una determinada cantidad de tabaco y té.

A la entrada de los túneles de los ferrocarriles japoneses hay un guardia, cuyo deber consiste en bajar una cortina tan pronto como el tren ha entrado. Desde este modo el túnel queda cerrado por una parte y el humo sigue al tren, de modo que cuando se vuelve a levantar la cortina apenas queda humo en el interior del túnel.

EL TESTAMENTO DE ISABEL II

Recordarán nuestros lectores que al día siguiente de morir Doña Isabel II fué abierto en París el pliego que contenía su última voluntad. De sus cláusulas se hizo secreto, circulando después acerca de ellas muy varias versiones. Informes de allá aseguran que las disposiciones principales son las siguientes:

Doña Isabel II divide en cuatro porciones su fortuna: para Don Alfonso XIII, Doña Isabel, Doña Euclalia y Doña Paz. Mejora a ésta y la recomienda a sus hermanos muy cariñosos y preferentemente por estar más desprovista de bienes de fortuna.

Parece que Doña Isabel II solicitaba que, si era posible, fuese expuesta en el Palacio Real, y que se dejase entrar en él al pueblo de Madrid. Añade que deseaba ser expuesta, «bajo dosel», para que el pueblo me viera como reina que he sido, y vestida de hábito y descalza para que el pueblo viera en qué eran las grandezas humanas.

Después que habla de un cuadro representativo de la Virgen María, imagen a la que Doña Isabel profesaba singularísima devoción. Y ruega que ese cuadro donde se le rinde culto, recomendando a su nueva Doña María Cristina que recoja por ella ante esa imagen como ella rezó también en todas sus tribulaciones y en las tristezas de España y de la familia real; para que así llegue un día en que a esa imagen se le denomine «la Virgen de la reina».

Otras disposiciones contiene menos interesantes y menos rodeadas de ese ambiente de poesía é idealidad, en que se descubre nuevamente el gran corazón de aquella mujer generosa.

¡Pobre reina! ¡Descansa en paz!

LOS REPUBLICANOS

Una conferencia

En el Circulo Republicano Federal ha dado una conferencia el Sr. Palma acerca de la conducta que debe seguir el partido para defenderse de los ataques que le dirigen los monárquicos.

Ocupase el orador de la suerte que han corrido los importantes proyectos del servicio militar obligatorio y el decreto de D. Alfonso González para la inscripción en el Registro civil de las Congregaciones religiosas.

Habla de lo sucedido con los frailes de Filipinas, refiriendo sinnúmero de tropelías que dice cometieron con los tagalos, las cuales fueron origen de la insurrección.

Aboga por la unión de todos los hombres honrados para luchar contra los elementos corruptos, hasta lograr que España, libre de esa plaga, se convierta en nación vigorosa y civilizada.

La concurrencia ha aplaudido al orador.

Hoy, a las nueve de la noche, se reunirán en el Centro de obreros republicanos, instalado en la calle de Hita, núm. 4, los afiliados de los barrios de Hornos Cortes y de las Torres, con objeto de constituir la Junta municipal.

A la misma hora habrá otra reunión de republicanos de las Secciones 10.ª y 12.ª correspondientes al distrito de Chamberí, en el Centro de la calle del Cisne, 7, y los del Congreso, en Santa Isabel, 36.

Los republicanos del barrio de Caravaca han acordado dirigir a sus correligionarios de Barcelona y a la redacción de *La Publicidad* un Mensaje de protesta contra la manifestación recientemente celebrada por los elementos conservadores de la capital catalana.

Después de redactada la protesta se nombró la Junta directiva del barrio.

Anoche disertó sobre el tema «República y Monarquía», en el Centro de los barrios de Numancia y Doña Carlota, D. Juan José Serano, siendo premiada su labor con grandes aplausos de la concurrencia.

Según un aficionado a estadísticas, el número de judíos que hay en el mundo, son: 11 millones en Europa y 8 fuera de ella.

En Europa, Rusia es la que más cuenta, figurando con 5 millones; le siguen Austria-Hungría,

LOS ACAPARADORES

EL CRÉDITO AGRÍCOLA

He dicho en reciente artículo que la falta de instituciones de crédito agrícola favorece a los acaparadores de trigo. El punto es digno de algunas ligeras consideraciones, y procurará exponerlas lo más breve y vulgarmente posible.

Aunque muchos no lo crean, la agricultura es una industria que necesita mucho capital; mayor que otras muchas industrias y que muchos comercios.

La razón es clara. Figurados un campo de trigo cualquiera y los gastos que ha de originar. Después de las labores preparatorias, allá por el mes de Septiembre, hay que hacer la siembra en Octubre ó Noviembre. Los gastos de labores, de semillas y de abonos, si se ha de abonar racionalmente, no bajan de 125 pesetas por hectárea. Un labrador que cultive 40 hectáreas necesita 5.000 pesetas como anticipo desde el mes de Septiembre sólo para siembra de trigo!

Dejemos aparte otros muchos gastos inevitables; desearíamos solamente sobre esas 5.000 pesetas. ¿Cuándo las recobra? Lo más pronto, en Julio, es decir, diez meses después. Y para ello, para recobrar el capital a los diez meses, ha de vender precipitadamente; cuando todos quieren vender, cuando el precio está comiéndose bajo. Allí está el acaparador tendiendo sus redes; en ellas cae el labrador la mayor parte de las veces. Necesita dinero para la próxima siembra, y vende de cualquiera manera al acaparador.

Seguramente se evitaría esto si aquí tuviésemos instituciones de crédito como los *marants*, por ejemplo, que permitirían a ese labrador tomar dinero en buenas condiciones con garantía de esas semillas. ¡No habría para qué precipitarse en la venta! Pero no hay nada parecido a esa institución; el acaparador lo sabe, y utiliza experto estas condiciones para ir adquiriendo la cosecha.

El caso anterior es relativamente privilegiado y excepcional. El labrador que en una explotación regular puede ir haciendo gastos sin necesidad de dinero hasta la recolección, es un labrador rico, «feliz é independiente». Con frecuencia la falta de capital no permite tales anticipos; esto es, todos los anticipos, todos los gastos de un cultivo racional, esmerado, moderno.

Para vencer esas graves dificultades, el labrador pone en práctica dos recursos distintos igualmente funestos para todos.

7 por fanega, los acaparadores, cuando llega la trilla, tienen ya adquirida una buena parte de la cosecha. ¿Concederá esto si hubiese instituciones de crédito agrícola que librarán a los labradores de aceptar esos compromisos anticipados? Me parece suficientemente probable que la falta de crédito agrícola es auxiliar eficazísimo de esos explotadores de la nación que abaratan el género cuando quieren comprar, que lo encarecen cuando quieren vender, que juegan con los alimentos, con el mercado, con el labrador, con el consumidor, con las tarifas arancelarias, con todo!

¿Verdad que esta situación merece de parte de los Gobiernos, de parte de la Prensa y de parte de los políticos, alguna más atención de la que se le presta?

F. DE CARVÍ

Los estrenos

EN EL ESPAÑOL

La Montañez

El Sr. Quintanilla, cuya labor como crítico teatral es muy conocida, ha demostrado, al mucho menos, su buen gusto al elegir *La Montañez* entre las obras de Pereda para convertirla en drama representable. De todas las del último escritor montañés, quizás *La Montañez* sea la más mala. Pereda hizo con ella un trabajo en campo distinto del que con buena fortuna solía cultivar, y el ensayo de la obra, aunque en el fondo no es más que un drama de Pereda, no tiene el encanto que el autor le atribuye. Pero esta vez la Virgen se opuso a que se hiciera un drama de Pereda. Cuando no había adivinado las suplicas de la doncella, Ella sabía por qué; estaba de Dios.

Nicolás es el prototipo de honradez de los hijos del pueblo, con la rudeza propia de su condición, pero con un alma noble y generosa y un corazón capaz de sentir las pasiones humanas. Este personaje, cuyas simpatías atraen al lector desde los primeros instantes, contrasta poderosamente con el carácter repulso de Ramón, el hijo del alcalde, el fanfarrón que, por ser quien es, cree merecerlo todo, y por lo mismo, quiere para sí lo mejorito del barrio, digno únicamente del hijo de Colás.

Todo en esta obra es hermoso: la forma y el fondo. La dicción típica de la región donde se desenvuelve este drama, mezclada oportunamente a la sobriedad del habla castellana en su más pura manifestación, dan al libro amenidad y encanto. La lucha de los caracteres, los sentimientos, los distintos personajes y la penetración de ideas que el autor ha sabido establecer entre aquéllos y el lector, le dan un interés que se mantiene en progresivo aumento hasta el final.

Las descripciones son por demás sugestivas y están hechas con tal maestría, que parece que el mismo natural pasa ante nuestros ojos como si fueran visiones cinematográficas. ¿Quién, al leer el retrato de Mari-Gracia, no la ha visto, de carne y hueso, embolando su cueva, con la cara encendida y salpicada de menudas gotas de cal? ¿Y quién, al verla así, no piensa en el *cuanto jaspado*, tan ingenuamente traído a cuento? No puede negarse que es *Castillo* un gran pintor. De sentimiento no hay que hablar. Frases como la de Nicolás, expresando el destino que daría al pequeño ofrecido a Mari-Gracia, caso de haber ésta desairado sus pretensiones, son de las que salen de lo más hondo del corazón y llegan al alma.

Y si es graciosa, aparte de la del título, se ha escrito tal cantidad repetida por toda la obra que no hay página donde no asome retorción la vis picaresca de aquella tierra bendita. El desenlace es emocionante y deja en el ánimo una impresión tan profunda como la que produce una desgracia inesperada e irremediable. ¿Que no es esto lo más justo? ¿Que no es esto lo más humano? ¿Que no es esto lo más bello? ¿Que no es esto lo más humano? ¿Que no es esto lo más bello?

En la interpretación de él, que fué menos cuidada que la de otras obras puestas en escena en aquella casa como si los actores la representaran por disgusto, hubo, sin embargo, aciertos plausibles, siendo los mayores los de María Guerrero en los actos tercero y cuarto; el de la señorita Suárez en la escena final del tercer acto; el de la señorita Canejo, que dió a su papel toda la autoridad de su talento; el de la señorita Sánchez en la escena de la seducción, y algún otro de menor cuantía.

Maria Guerrero y Concha Suárez hicieron muy bien la escena del acto tercero; pero podrían mejorar aún la interpretación de ella si no la prolongaran tanto. Demasiado violenta, como casi todas las de la obra, se hace pronto insostenible, y eso deben evitarlo las actrices mediante la brevedad.

De los actores ninguno merece mención especial. Mariano Mendoza no pasó de la perfecta discreción en un papel, que, dignísimo en descaño del distinguido actor, era perfectamente incompatible con sus condiciones personales; los demás, ni siquiera llegaron a eso, y es mejor, por tanto, no hablar de ello. De la dirección escénica tampoco hay que decir mucho que elogiar. En la decoración del cuarto acto hay un baticón por el que no encuentro como debiera, puesto que es de día; pero, en cambio, entra aire que mueve constantemente los visillos; lo primero es un vicio vicio en nuestros teatros y que se ha evitado muy pocas veces; pero lo segundo, que es de un efecto deplorable, puede y debe ser evitado. En el acto quinto la disposición del hecho es poco acertada, y la luz verde, cayendo sobre el rostro de la moribunda, es una nota tan artificial, falsa y cursi, que no parece, é indudablemente no es, ideada por Mariano Mendoza.

Esto, que acierta casi siempre, merece perdón por los descalabros de ayer, que fueron algunos más de los que se merecían, pero a condición, naturalmente, de que no se repitan.

Alejandro Riquelme

EN PALACIO

POR EL REY DON FRANCISCO

Como habíamos anunciado, a las diez y media de esta mañana se han celebrado en la capilla del regio alcazar solemnes honras fúnebres por el segundo aniversario y eterno descanso del alma del rey Don Francisco de Asís.

En la ceremonia ha oficiado un capellán de altar, auxiliado por el clero de la capilla. En el centro de la Iglesia pisaron un paño negro bordado con el escudo de España, el cual estaba en el caballero mayor señor del ducado de la Mina, en representación del marqués de la Mina, en representación del rey, el conde de Vistahermosa, por los príncipes de Asturias, y el Sr. Coello, por la infanta Isabel.

En la tribuna baja vimos a las damas señoras condesas de Santiago, marquesa de Martínez Campos, duquesa de San Carlos, marqués de Guadalupe, duquesa de Santa Marta, marqués de Ballea, marquesa de Revillagigedo, marquesa de la Mina, en representación del marqués de la Mina, en representación del rey, el conde de Vistahermosa, por los príncipes de Asturias, y el Sr. Coello, por la infanta Isabel.

En la tribuna baja vimos a las damas señoras condesas de Santiago, marquesa de Martínez Campos, duquesa de San Carlos, marqués de Guadalupe, duquesa de Santa Marta, marqués de Ballea, marquesa de Revillagigedo, marquesa de la Mina, en representación del marqués de la Mina, en representación del rey, el conde de Vistahermosa, por los príncipes de Asturias, y el Sr. Coello, por la infanta Isabel.

La vigilia y la misa fueron de canto llano. A la terminación, el obispo de Sión, revestido de pontifical, se dirigió a la capilla del regio alcazar, donde se celebró la misa.

tido con los ornamentos de luto, entonó un solemne responso, terminándose la ceremonia a las once y media.

La familia real no salió de sus habitaciones.

En la real iglesia y colegio de Nuestra Señora de Loreto se han celebrado también, a las ocho y media, solemnes funerales por el sufragio del alma del rey Don Francisco, oficiando el rector D. Vicente Rodríguez, capellán de honor de Palacio.

El coro fué dirigido por las señoritas educandas de dicho colegio.

MARI-GRACIA

Es un verdadero acierto. Y cuando esto ocurre, hay que pregonarlo así, y no regatear al que lo consigue los elogios merecidos. Aureliano del Castillo, al producir tan primorosa novela, se revela como escritor de grandísimos vuelos, y el Jurado del Concurso celebrado en esta corte por la Asociación Española de Escritores Literarios, al concederle a *Mari-Gracia* el primer premio, da una prueba de buen gusto y rara imparcialidad.

Guadix, que inspiró a Alarcón *El Niño de la Bola* y *El sombrero de tres picos*, ha suministrado a Castillo los materiales para su obra. ¿Ya se conoce la comin procedencia? La protagonista, pintada con gran relieve, es una muchacha hermosa y robusta, rebosando por todo su cuerpo la sal andaluza y los encantos de su lozana juventud. Para tal hembra, nada como el mozo Colás; puede decirse aquello de «Dios los crea y ellos se junten»; pero esta vez la Virgen se opuso a que se hiciera un drama de Pereda. Cuando no había adivinado las suplicas de la doncella, Ella sabía por qué; estaba de Dios.

Nicolás es el prototipo de honradez de los hijos del pueblo, con la rudeza propia de su condición, pero con un alma noble y generosa y un corazón capaz de sentir las pasiones humanas. Este personaje, cuyas simpatías atraen al lector desde los primeros instantes, contrasta poderosamente con el carácter repulso de Ramón, el hijo del alcalde, el fanfarrón que, por ser quien es, cree merecerlo todo, y por lo mismo, quiere para sí lo mejorito del barrio, digno únicamente del hijo de Colás.

Todo en esta obra es hermoso: la forma y el fondo. La dicción típica de la región donde se desenvuelve este drama, mezclada oportunamente a la sobriedad del habla castellana en su más pura manifestación, dan al libro amenidad y encanto. La lucha de los caracteres, los sentimientos, los distintos personajes y la penetración de ideas que el autor ha sabido establecer entre aquéllos y el lector, le dan un interés que se mantiene en progresivo aumento hasta el final.

Las descripciones son por demás sugestivas y están hechas con tal maestría, que parece que el mismo natural pasa ante nuestros ojos como si fueran visiones cinematográficas. ¿Quién, al leer el retrato de Mari-Gracia, no la ha visto, de carne y hueso, embolando su cueva, con la cara encendida y salpicada de menudas gotas de cal? ¿Y quién, al verla así, no piensa en el *cuanto jaspado*, tan ingenuamente traído a cuento? No puede negarse que es *Castillo* un gran pintor. De sentimiento no hay que hablar. Frases como la de Nicolás, expresando el destino que daría al pequeño ofrecido a Mari-Gracia, caso de haber ésta desairado sus pretensiones, son de las que salen de lo más hondo del corazón y llegan al alma.

Y si es graciosa, aparte de la del título, se ha escrito tal cantidad repetida por toda la obra que no hay página donde no asome retorción la vis picaresca de aquella tierra bendita. El desenlace es emocionante y deja en el ánimo una impresión tan profunda como la que produce una desgracia inesperada e irremediable. ¿Que no es esto lo más justo? ¿Que no es esto lo más humano? ¿Que no es esto lo más bello? ¿Que no es esto lo más humano? ¿Que no es esto lo más bello?

En la interpretación de él, que fué menos cuidada que la de otras obras puestas en escena en aquella casa como si los actores la representaran por disgusto, hubo, sin embargo, aciertos plausibles, siendo los mayores los de María Guerrero en los actos tercero y cuarto; el de la señorita Suárez en la escena final del tercer acto; el de la señorita Canejo, que dió a su papel toda la autoridad de su talento; el de la señorita Sánchez en la escena de la seducción, y algún otro de menor cuantía.

Maria Guerrero y Concha Suárez hicieron muy bien la escena del acto tercero; pero podrían mejorar aún la interpretación de ella si no la prolongaran tanto. Demasiado violenta, como casi todas las de la obra, se hace pronto insostenible, y eso deben evitarlo las actrices mediante la brevedad.

De los actores ninguno merece mención especial. Mariano Mendoza no pasó de la perfecta discreción en un papel, que, dignísimo en descaño del distinguido actor, era perfectamente incompatible con sus condiciones personales; los demás, ni siquiera llegaron a eso, y es mejor, por tanto, no hablar de ello. De la dirección escénica tampoco hay que decir mucho que elogiar. En la decoración del cuarto acto hay un baticón por el que no encuentro como debiera, puesto que es de día; pero, en cambio, entra aire que mueve constantemente los visillos; lo primero es un vicio vicio en nuestros teatros y que se ha evitado muy pocas veces; pero lo segundo, que es de un efecto deplorable, puede y debe ser evitado. En el acto quinto la disposición del hecho es poco acertada, y la luz verde, cayendo sobre el rostro de la moribunda, es una nota tan artificial, falsa y cursi, que no parece, é indudablemente no es, ideada por Mariano Mendoza.

Esto, que acierta casi siempre, merece perdón por los descalabros de ayer, que fueron algunos más de los que se merecían, pero a condición, naturalmente, de que no se repitan.

Alejandro Riquelme

EXTRANJERO Y PROVINCIAS

Servicio telegráfico

En busca de anarquistas

— Zaragoza 18. La policía de esta población ejerce una activa vigilancia en todos los trenes que llegan a Barcelona, pues parece que algunos caracterizados anarquistas, huyendo de la persecución de que allí son objeto, tratan de refugiarse aquí.

Las pesquisas que hasta ahora ha realizado la policía no confirman dicho supuesto. — *Castellón*.

— Castellón 18. En Segorbe se ha suicidado el conde de Sarriena, arrojándose desde un penasco.

— En Bochi se temen desórdenes en vista de la excitación popular que reina contra la Real orden del ministro de Agricultura donando al concesionario del pantano aguas de la propiedad del pueblo. — *Sorrel*.

— Valencia 18. La huelga de los madereros continúa en el mismo estado. El alcalde ha manifestado que cuenta con ganado suficiente para abastecer los mercados durante la actual semana.

La matanza y la venta sigue practicándose por el Ayuntamiento.

— Valencia 18. Circular el rumor de que el teniente alcalde Blasgusta, D. Adolfo Beltrán, ha sido procesado por la sala al alcalde liberal Sr. Ruiz Boronat. — *G. C.*

Alejandro Riquelme

EN PALACIO

POR EL REY DON FRANCISCO

Como habíamos anunciado, a las diez y media de esta mañana se han celebrado en la capilla del regio alcazar solemnes honras fúnebres por el segundo aniversario y eterno descanso del alma del rey Don Francisco de Asís.

En la ceremonia ha oficiado un capellán de altar, auxiliado por el clero de la capilla. En el centro de la Iglesia pisaron un paño negro bordado con el escudo de España, el cual estaba en el caballero mayor señor del ducado de la Mina, en representación del marqués de la Mina, en representación del rey, el conde de Vistahermosa, por los príncipes de Asturias, y el Sr. Coello, por la infanta Isabel.

En la tribuna baja vimos a las damas señoras condesas de Santiago, marquesa de Martínez Campos, duquesa de San Carlos, marqués de Guadalupe, duquesa de Santa Marta, marqués de Ballea, marquesa de Revillagigedo, marquesa de la Mina, en representación del marqués de la Mina, en representación del rey, el conde de Vistahermosa, por los príncipes de Asturias, y el Sr. Coello, por la infanta Isabel.

En la tribuna baja vimos a las damas señoras condesas de Santiago, marquesa de Martínez Campos, duquesa de San Carlos, marqués de Guadalupe, duquesa de Santa Marta, marqués de Ballea, marquesa de Revillagigedo, marquesa de la Mina, en representación del marqués de la Mina, en representación del rey, el conde de Vistahermosa, por los príncipes de Asturias, y el Sr. Coello, por la infanta Isabel.

La vigilia y la misa fueron de canto llano. A la terminación, el obispo de Sión, revestido de pontifical, se dirigió a la capilla del regio alcazar, donde se celebró la misa.

El premio de la infanta Isabel lo ha conseguido un caballo propiedad de D. Vicente Romero.

Ha alcanzado otros premios caballos presentados por D. Pedro Domec, D. Manuel Hctor, conde de Aguilar y el Sr. Camino. — *Labios*.

BALEARES

Funerales por Isabel II

— Palma 18. Esta mañana se han celebrado los funerales por el alma de la ex reina Isabel.

Han asistido: el Ayuntamiento en pleno, todas las autoridades civiles y militares, la Diputación provincial y los jefes y oficiales de la guarnición francesa de servicio. — *Voces*.

El conde de Alarcón fué el primero en salir.

— Palma 18. Interrogado por un periodista al embajador de España respecto al convenio franco-ingles, ha declarado no creer que España deba inquietarse formalmente por el mismo, y que el descontento de algunos elementos españoles se habría producido con cualquier otro convenio que hubiera podido firmarse. — *Fabra*.

En San Sadurn de Noya. Visita a las bodegas de Codorniu. Regreso a Barcelona.

— Barcelona 18. En la estación de San Sadurn de Noya, el monarca numeroso colocado en los campos de experimentación agrícola.

El rey marchó a visitar las bodegas de Codorniu, que estaban hermosas y artísticamente engalanadas.

En la gran bodega central se celebró el anunciado banquete, de 200 cubiertos, presidido por el rey.

Después recorrió el monarca todas las dependencias. Al llegar a uno de los depósitos en donde hay guardadas 800.000 botellas de Champagne, S. M. dijo:

«Este es el paraíso de los borrachos! Los obreros de las bodegas aplaudieron y vitorearon al rey, y un grupo de obreros le arrojó flores».

El Sr. Ravalló, presidente de la Federación agrícola catalana, dió lectura a un mensaje pidiendo protección para la agricultura y la industria, contestándole el general Linars.

El rey entregó al alcalde 500 pesetas para los pobres de la localidad. — *Gil*.

En el Instituto Agrícola de San Sadurn de Noya. Importante discurso de Maura.

— Barcelona 18. Como estaba anunciado, se celebró anoche la fiesta en el Instituto Agrícola de San Sadurn de Noya.

La concurrencia era enorme, estando allí congregada la alta sociedad barcelonesa.

A las diez y cuarto llegó el rey, a quien acompañaban los Sres. Maura, Ferrándiz y Linars.

El monarca ocupó la presidencia, y el presidente del Instituto Sr. Girona leyó un notable discurso, en el cual se encarecía la importancia de la agricultura y la necesidad de que subsistieran las instituciones catalanas.

El Sr. Girona elogió entusiastamente al rey por su amor a la agricultura, y le pidió que no se opongan trabas al uso de la lengua catalana.

El discurso terminó con un párrafo en catalán, dando vivas en dicha lengua a la patria, a Cataluña y al rey.

El Sr. Girona fué ovacionado. El rey contestó diciendo:

«Saludo a los agricultores catalanes, y este saludo no os lo dirige el jefe del Estado, sino un agricultor español. Me preguntáis si puede ser hablada en mi presencia la lengua catalana. Pues qué, ¿no es ella parte integrante del idioma español? Yo siento no haberlo aprendido antes de venir a visitarlos; pero os prometo aprenderla para entenderme mejor con vosotros cuando venga a Cataluña».

Una gran salva de aplausos y muchos vivas acogieron estas palabras.

Acto seguido se levantó a hablar el señor Maura:

«Aunque las palabras—comenzó diciendo—que acaba de pronunciar S. M., en breves términos dicen más de lo que puedo yo decir ahora por venir de tan alta y significativa fuente, el Gobierno, a quien represento, cometería una omisión imperdonable si después del Mensaje leído por vuestro digno presidente guardara silencio».

La agricultura, la agricultura que aquí está representada, no es solamente la principal riqueza, el norte y la manifestación de la vida económica de una nación que interesa dar al pueblo y al Gobierno, sino que es muchísimo más que esto, porque una fábrica que es importantísima palanca y elemento valiosísimo para la prosperidad de los pueblos, un escritorio mercantil, un barco, el día que las acciones no dan dividendos deben cerrarse.

La tierra, no; la tierra representa toda una generación de antepasados que allí ha vertido su sangre en forma de sudor; está con ella el pasado de toda la familia, porque cada nación, cada estación, cada accidente meteorológico, son una preocupación incesante y una comunicación del labrador con el cielo.

Habéis hablado de la lengua catalana, ¿qué he de decir de ella? Yo tengo también mi lengua regional; por eso estoy en condiciones de estimar en justicia vuestros deseos. Jamás el sentimiento regional puede amargar el amor a la patria; si lo contrario se pensó en horas de fiebre, la actitud observada en esta ocasión por Cataluña acaba con toda sospecha. ¿Quién será osado a oír con recelo vuestra lengua?

Hoy que estamos en Cataluña reclamamos vuestra intervención, que con el modo de ser de esta tierra será fecunda, entre otras cosas, porque redimirá al país de la vil zozobra que llevan consigo las insanas pasiones y las miserias políticas. (Grandes y prolongados aplausos.)

No son las lenguas sino los corazones los que unen ó disgregan las nacionalidades; y cuando estamos pronunciando palabras de sentimiento y afecto hacia el monarca; cuando se oyen esas aclamaciones al joven rey, no es el alma de Cataluña la que va envuelta en ello, sino el alma de toda España.

Yo he de procurar que desaparezca toda dificultad para que en la comunicación telefónica y telegráfica con Cataluña pueda usarse el catalán, excepción hecha de lo que se refiere al lenguaje oficial, porque en este último hay un interés común para mantener la jurisdicción del Estado, que exige una sola lengua.

No se opone el amor regional al amor de la patria común, porque el afecto a una región es también afecto a la patria, que es la de las regiones.

El arraigo de las tradiciones locales, el espíritu y el amor regionales, indican que la patria tendría un brazo más para defenderse de los comunes enemigos.

No temáis—añade el Sr. Maura—que corran el menor peligro las que tenéis por bases de la agricultura catalana. El Gobierno está profundamente convencido de la conveniencia de mantener instituciones como el patrimonio familiar y otras que fundamentan vuestra agricultura.

Se procurará dar todas las facilidades necesarias a la agricultura, abriéndole

— *Barcelona* 17. Los diputados provinciales, presididos por el Sr. Espínós, han visitado al Sr. Maura para felicitarle por haber salido con bien del atentado de que ha sido objeto.

El presidente del Consejo les dió las gracias con sentidas frases. — *Gil*.

Visita al Centro de Agricultores. En las bodegas

— Barcelona 17. En la visita del rey al Centro de Agricultores en Villafranca del Panadés, ha manifestado el monarca su sentimiento por no haber conocido a D. Marcos Mir, el famoso agricultor catalán.

Se mostró decidido partidario y protector de la agricultura. Dió un viva a D. Marcos Mir.

Esto produjo gran entusiasmo, oyéndose vivas al rey.

Visitó éste también las bodegas de los Sres. Cortina y Compañía y las de Bosch

— *Barcelona* 17. Los diputados provinciales, presididos por el Sr. Espínós, han visitado al Sr. Maura para felicitarle por haber salido con bien del atentado de que ha sido objeto.

El presidente del Consejo les dió las gracias con sentidas frases. — *Gil*.

Visita al Centro de Agricultores. En las bodegas

— Barcelona 17. En la visita del rey al Centro de Agricultores en Villafranca del Panadés, ha manifestado el monarca su sentimiento por no haber conocido a D. Marcos Mir, el famoso agricultor catalán.

Se mostró decidido partidario y protector de la agricultura. Dió un viva a D. Marcos Mir.

Esto produjo gran entusiasmo, oyéndose vivas al rey.

Visitó éste también las bodegas de los Sres. Cortina y Compañía y las de Bosch

— *Barcelona* 17. Los diputados provinciales, presididos por el Sr. Espínós, han visitado al Sr. Maura para felicitarle por haber salido con bien del atentado de que ha sido objeto.

El presidente del Consejo les dió las gracias con sentidas frases. — *Gil*.

Visita al Centro de Agricultores. En las bodegas

— Barcelona 17. En la visita del rey al Centro de Agricultores en Villafranca del Panadés, ha manifestado el monarca su sentimiento por no haber conocido a D. Marcos Mir, el famoso agricultor catalán.

Se mostró decidido partidario y protector de la agricultura. Dió un viva a D. Marcos Mir.

Esto produjo gran entusiasmo, oyéndose vivas al rey.

Visitó éste también las bodegas de los Sres. Cortina y Compañía y las de Bosch

— *Barcelona* 17. Los diputados provinciales, presididos por el Sr. Espínós, han visitado al Sr. Maura para felicitarle por haber salido con bien del atentado de que ha sido objeto.

El presidente del Consejo les dió las gracias con sentidas frases. — *Gil*.

Visita al Centro de Agricultores. En las bodegas

— Barcelona 17. En la visita del rey al Centro de Agricultores en Villafranca del Panadés, ha manifestado el monarca su sentimiento por no haber conocido a D. Marcos Mir, el famoso agricultor catalán.

Se mostró decidido partidario y protector de la agricultura. Dió un viva a D. Marcos Mir.

Esto produjo gran entusiasmo, oyéndose vivas al rey.

Visitó éste también las bodegas de los Sres. Cortina y Compañía y las de Bosch

y Alsina, presenciando varias operaciones.

El rey fué ovacionado al entrar y al salir en dichos almacenes.

Después estuvo en las bodegas de don Jaime Torras, en donde hay la cuba mayor que se conoce en esta región, siendo la cuba de aquella de 7.000 hectolitros. — *Mencheta*.

En San Sadurn de Noya. Visita a las bodegas de Codorniu. Regreso a Barcelona.

— Barcelona 18. En la estación de San Sadurn de Noya, el monarca numeroso colocado en los campos de experimentación agrícola.

El rey marchó a visitar las bodegas de Codorniu, que estaban hermosas y artísticamente engalanadas.

En la gran bodega central se celebró el anunciado banquete, de 200 cubiertos, presidido por el rey.

Después recorrió el monarca todas las dependencias. Al llegar a uno de los depósitos en donde hay guardadas 800.000 botellas de Champagne, S. M. dijo:

«Este es el paraíso de los borrachos! Los obreros de las bodegas aplaudieron y vitorearon al rey, y un grupo de obreros le arrojó flores».

El Sr. Ravalló, presidente de la Federación agrícola catalana, dió lectura a un mensaje pidiendo protección para la agricultura y la industria, contestándole el general Linars.

El rey entregó al alcalde 500 pesetas para los pobres de la localidad. — *Gil*.

En el Instituto Agrícola de San Sadurn de Noya. Importante discurso de Maura.

— Barcelona 18. Como estaba anunciado, se celebró anoche la fiesta en el Instituto Agrícola de San Sadurn de Noya.

La concurrencia era enorme, estando allí congregada la alta sociedad barcelonesa.

A las diez y cuarto llegó el rey, a quien acompañaban los Sres. Maura, Ferrándiz y Linars.

El monarca ocupó la presidencia, y el presidente del Instituto Sr. Girona leyó un notable discurso, en el cual se encarecía la importancia de la agricultura y la necesidad de que subsistieran las instituciones catalanas.

El Sr. Girona elogió entusiastamente al rey por su amor a la agricultura, y le pidió que no se opongan trabas al uso de la lengua catalana.

El discurso terminó con un párrafo en catalán, dando vivas en dicha lengua a la patria, a Cataluña y al rey.

El Sr. Girona fué ovacionado. El rey contestó diciendo:

«Saludo a los agricultores catalanes, y este saludo no os lo dirige el jefe del Estado, sino un agricultor español. Me preguntáis si puede ser hablada en mi presencia la lengua catalana. Pues qué, ¿no es ella parte integrante del idioma español? Yo siento no haberlo aprendido antes de venir a visitarlos; pero os prometo aprenderla para entenderme mejor con vosotros cuando venga a Cataluña».

Una gran salva de aplausos y muchos vivas acogieron estas palabras.

Acto seguido se levantó a hablar el señor Maura:

«Aunque las palabras—comenzó diciendo—que acaba de pronunciar S. M., en breves términos dicen más de lo que puedo yo decir ahora por venir de tan alta y significativa fuente, el Gobierno, a quien represento, cometería una omisión imperdonable si después del Mensaje leído por vuestro digno presidente guardara silencio».

La agricultura, la agricultura que aquí está representada, no es solamente la principal riqueza, el norte y la manifestación de la vida económica de una nación que interesa dar al pueblo y al Gobierno, sino que es muchísimo más que esto, porque una fábrica que es importantísima palanca y elemento valiosísimo para la prosperidad de los pueblos, un escritorio mercantil, un barco, el día que las acciones no dan dividendos deben cerrarse.

Ninguna temperatura mínima ha descendido a cero grados y la mañana resulta fresca, sin excepciones.

Las máximas han llegado de 14 a 19 grados.

Sube el barómetro en toda la Península.

Las presiones más altas están en Galicia, donde llegan a 760 milímetros con seis de aumento.

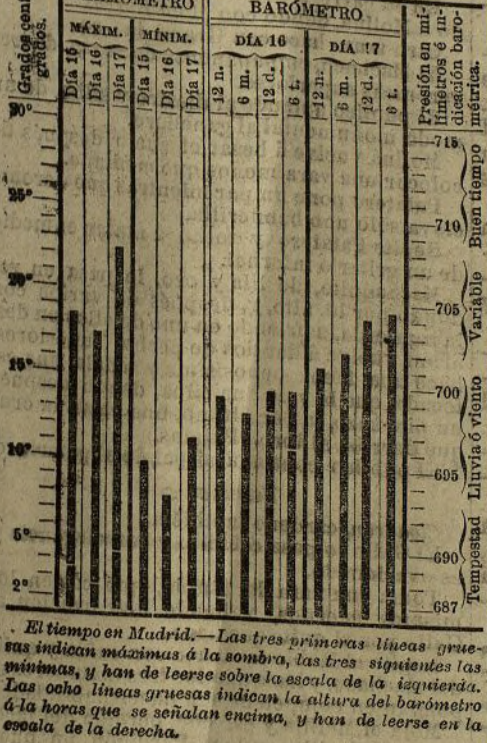
Las presiones más bajas están en Italia, lo cual indica que el centro del pasado temporal se aleja de nosotros.

Las lluvias han continuado la noche pasada, pero tienden a cesar.

El viento dominante es de NO. al NE.

La mar picada en todas nuestras costas.

Tiempo incierto aún, pero con señales notorias de mejora próxima.



El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

El tiempo en Madrid.—Las tres primeras líneas representan las temperaturas máximas y mínimas, las tres siguientes las lecturas de barómetro en Madrid y en otras ciudades.

no de Puerto Arturo, que es considerado al presente sin valor alguno y como un obstáculo para las operaciones por el considerable número de fuerzas que allí hay acumuladas.

Este telegrama es de la Agencia de información telegráfica, y es acogido con reservas.—Dobor.

Siete torpederos rusos. Uno a pi-

que y otro con paradero descon-

ocido.

—Londres 17. Un periódico ruso de-

clara que, durante el combate del 13 en

Puerto Arturo, salieron del puerto siete

torpederos rusos.

Añade que cinco volvieron a la plaza,

que uno fue echado a pique y que hasta

ahora se desconoce el paradero de otro.

Dobor.

Los correspondientes en la guerra.

Escándalo en Moscú. Malver-

sación de fondos en la Cruz

Roja.

—Londres 17. Dicen de Chinamp-

que el primer contingente de correspon-

dientes llegado a esta población espera la

arribada del barco que conduce sus equi-

pajes para en seguida marchar a Ping-

yang.

Estos correspondientes son los que van

con el ejército japonés.

Los rusos han establecido una línea

militar telegráfica entre Puerto Arturo y

San Petersburgo.

En Moscú se ha desarrollado un

vergonzoso escándalo.

Al examinar el Comité central de la

Cruz Roja las cuentas de la Liga cristia-

na, se ha descubierto una malversación

de fondos.

La presidenta y todas las vocales de la

misma han sido expulsadas.—Dobor.

Cien mil chinos en la

Manchuria.

—París 17. Un oficial ruso que ha

llegado a San Petersburgo, dice que el

ejército chino del Norte se compone de

100.000 hombres perfectamente equipa-

dos y armados, hallándose instruido por

numerosos oficiales europeos, entre los

cuales se cuentan 130 japoneses disfra-

zados.

Estas tropas se dividen en dos cuerpos

de ejército. El primero está acampado a

lo largo de la frontera de la Manchuria,

y el segundo en la provincia de Petchili.

Clement.

Para concluir con la escuadra

rusa.

—Londres 17. Se sabe que el almiran-

te Togo ha destacado uno de los torpe-

deros de la escuadra japonesa y que

lleva la orden de encontrar al almirante

Kurikuma para que éste le envíe carbón y

munición y para que se le una inmediata-

mente con la escuadra que maneja y fi-

de hacer un esfuerzo y dar el último gol-

pe a la escuadra rusa de Puerto Arturo.

Han sido ya armados en la fábrica

de Nibue 24 torpederos adquiridos por Ru-

sia. Todos ellos saldrán inmediatamente

para el punto a que los destina el Gobier-

no ruso.—Dobor.

La Hacienda japonesa.

—París 17. Con motivo de la guerra ac-

tual el Japón ha sometido a la Dieta varios

proyectos: aumentando las contribuciones di-

rectas, el impuesto territorial, los impuestos

sobre operaciones de Bolsa, transacciones

comerciales y bancarias, aumento en los

gastos de justicia, nuevas contribuciones in-

directas, aumento en los impuestos admi-

nistrativos y monopolio del tabaco.—Fabra.

EN EL AYUNTAMIENTO

La sesión de esta mañana.

A las once y cuarto se reanuda la sesión

suspendida el viernes último.

Los expedientes referentes a la instalación

de nuevos pavimentos de asfalto en diferen-

tes calles son discutidos ampliamente por los

Sres. Abril Ochoa, Catalina, Ovído, Gurich,

Bas, José, Crijalva, Morayta y Sal-

vador, siendo por fin aprobados todos en vo-

tación nominal.

Los expedientes en cuestión, así como los

presupuestos a que ascienden, son los si-

guientes:

Uno importante 31.469,76 pesetas, para la

instalación de asfalto en varios trozos de la

calle de Fernando VI.

ningún género. Y hagamos la misma su-

posición para establecer un ejemplo respecto

de otro país cualquiera de Francia, por ejem-

plo. Las proporciones monetarias bálancan ali-

establecidas, organizadas diríamos mejor,

tan sabiamente, que las transacciones se rea-

lizan en la moneda más cómoda y llevadera,

no dándose ni recibiendo sino aquella divi-

siónaria, que es la impresión de papel, y no

el valor de lo comprado al límite de la mo-

nedad divisoria superior.

La transacción de 5 céntimos hágase con

la moneda de 5 céntimos; la de 10 céntimos

con la moneda de 10 céntimos, y no con dos

de 5; la nueva moneda de níquel suplirá las

tres 5 céntimos, y la moneda de bronce que

antes se empleaban para componer los 0,25

céntimos; la pieza de plata de 0,50 es de rigor

en toda transacción de ese valor, y no haya

ciudad de que ni vendedores ni compradores

empleen el bronce para pagar ó devolver

50 céntimos de franco; la moneda de dos

francos sustituya siempre a dos piezas de 1

franco; cuando se llega a los 5 francos,

el que llamamos aquí napoleón, suplirá a todas

las otras monedas divisorias: 10 francos y

75 céntimos, por ejemplo, se pagan 5 cé

brancos con una moneda de oro de 10 francos,

una de plata de 0,50 céntimos y una de níquel

de 0,25; el billete de 50 francos (billete oro)

entra a funcionar cuando la cantidad pasa de

dos monedas de oro de 20 francos, una de

plata de 5 francos, dos de plata de 2 fran-

cos, una de 0,50 céntimos, una de níquel de

0,25 y dos de bronce de 0,10 céntimos. El

cambio de billetes se hace en iguales propor-

ciones ó a plena voluntad del que cambia.

Aquí 50 pesetas hay que recibirlas, en el

caso más favorable, en 10 piezas de 5 duro,

y las 25 pesetas en cinco piezas, porque el

billete pequeño es el más escaso. De 25 pesetas

para abajo hay la probabilidad de recibir

en cobre, pero no, cuatro ó cinco pesetas. Pa-

gar el tranvía, por ejemplo, con un duro, es

recibir, seguramente, un par de pesetas, cuan-

do menos, en calderilla. La moneda de plata

de 0,50 céntimos es como si no existiera; la

moneda de plata de 2 pesetas, no la ve na-

dal. Aquí sólo circula como moneda de me-

dia el duro, la peseta y el bronce, en canti-

dades ésta inusitadas. De ahí los conflictos

continuos entre el comercio y la clientela,

aquel dando cantidades enormes en moneda

de vellón, y el parroquiano negándose a re-

cebirlos.

A tal punto están vergonzosas han llegado,

que el comercio se ha dirigido en queja al

ministro de Hacienda para que éste declare

la proporción en que puede darse y debe

aceptarse el cobre en los pagos; y el Sr. Osma

parece que ha respondido que el billete de 50

pesetas es una resolución recordando la ley que obliga a

compradores y vendedores a aceptar la mo-

nedad de vellón en cantidades determinadas.

[Hacer transacciones recordatorias de leyes.]

La resolución a adoptar sería urgente, el

urgente estudio para la organización (y

por lo mismo de reorganización) moneta-

ria de

